

Este sermón es una continuación de la serie de sermones anterior en la que hemos hablado sobre el amor de Dios. Vamos a continuar ahora pero con un nuevo título. Porque ambas series de sermones están vinculadas. La 6ª parte de la serie de sermones anterior fue una especie de puente hacia el tema del que vamos a hablar en la presente serie de sermones que se titula *Ejercitando el Amor de Dios. O Viviendo el Amor de Dios*. Porque ejercitar significa que hay cosas que tenemos que hacer.

Dios no nos dice simplemente: "Aquí lo tienes. Este es el tipo de amor que debes tener". Y ya está. No. Debemos hacer algo en respuesta a lo que Dios nos da. Y por eso estamos hablando de todas estas cosas de una manera que nunca hemos hablado antes. Dios ahora nos está dando una mayor comprensión de esas cosas y ahora podemos comprenderlas como nunca hemos comprendido en el pasado.

Hasta ahora nos hemos centrado en dos elementos importantes que están relacionados con el propósito de la serie de sermones anterior. El primero de esos elementos es el miedo. Y es interesante que en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el amor de Dios es mencionado en contraste con el miedo. Porque no solemos pensar que tenemos algo que temer si no estamos viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios. Pero la realidad es que no podemos vivir en paz, no podemos vivir lo que Dios ha creado en nosotros si no vivimos de acuerdo con Su camino de vida. Dios nos muestra el camino hacia la paz. Ya hemos hablado de que lo opuesto a la paz es el drama. Y el drama produce miedo en la vida de las personas. Hay cosas que suceden en la vida que producen miedo. Y es bueno entender esto, comprender de lo que Dios está hablando cuando Él nos dice esto.

Dios nos ha creado y nos conoce. Y el deseo de Dios es quitar eso totalmente, completamente de nuestras vidas para que tengamos confianza, audacia y paz. Para que podamos vivir de la manera que Él desea que vivamos. Dios nos ha creado de tal manera que tenemos que pasar por todas esas cosas, hasta que Él nos llama. Esto es parte del proceso. Y es increíble entender ese proceso, entender que Dios nos ha creado para que experimentemos esas cosas, para que vivamos una existencia egoísta y sepamos como es esto.

En el final del sermón del pasado Sabbat, la 6ª parte de la serie de sermones anterior, hemos comenzado a centrarnos en otro elemento importante, algo que no comprendíamos antes. Porque hasta ahora no habíamos podido comprender claramente lo que Dios está revelando sobre lo que está escrito en el libro de 1 Juan.

Y volveremos a esto más adelante. Para mí lo que Dios ha revelado a Juan son algunas de las cosas más emocionantes en toda la Biblia. Porque Juan fue el último apóstol de la Iglesia primitiva. Y primero él escribió el libro de Juan y después las cartas de 1,2 y 3 Juan y el libro de Apocalipsis. Pero esto fue ya al final de su vida, cuando él ya tenía unos 90 años.

Esas cosas son increíblemente inspiradoras. Y me parece increíble que algunas personas digan que la persona que escribió el libro de Apocalipsis y las cartas de 1,2 y 3 Juan no puede ser la misma persona que escribió el libro de Juan. Pero los estudiosos de la Biblia no son muy listos que se diga. Y ellos no pueden evitarlo ya que no están de acuerdo con tantas cosas que Dios ha dejado registradas en la Biblia. Pero vamos a leer algunos versículos, y quedará claro por lo que es dicho en ellos, que esos libros fueron escritos por la misma persona.

Y esto para mí es emocionante, es inspirador. Dios aquí revela las cosas más significativas, más emocionantes que Él podría revelar a los seres humanos. Empezando con lo que Cristo dijo. Hablaremos sobre esto en un momento.

Es importante que repasemos algunos de los versículos de los que ya hemos hablado el pasado Sabbat, en los que la palabra “odio” ha sido mal traducida por los traductores de la Biblia. Creo que todos han podido escuchar esta parte del sermón antes de que el video se interrumpiera. Pero voy a leer estos versículos nuevamente porque esto es importante para que podamos entender lo que es dicho aquí.

Hemos hablado sobre esto con los que estaban en Georgia, pero como el video se interrumpió no sé si todos han podido escucharlo. Por eso hablaremos nuevamente sobre 1 Juan 2:9.

1 Juan 2:9 - El que afirma que está en la luz, pero odia a su hermano, todavía está en la oscuridad. Y esta palabra ha sido mal traducida. La traducción de esta palabra no es “odiar”. Esta palabra en la Biblia no significa “odiar”. Volveremos a esto más adelante. Esta palabra no tiene nada que ver con odiar, pero ha sido traducida de esta manera para ocultar algo de gran importancia para la comprensión de lo que es dicho aquí. Porque aquí Dios nos dice cómo podemos saber si el espíritu de Dios está o no está trabajando en nuestra vida.

Y algo que la Iglesia ha necesitado entender es que hay formas en las que podemos saber con toda seguridad si el espíritu de Dios está trabajando en nosotros. Ahora, en el tiempo del fin, estamos pasando por una gran limpieza en la Iglesia de Dios. Dios ha estado limpiando Su Iglesia. Dios nos ha estado advirtiendo de que debemos abordar ciertas cosas en nuestra vida que necesitan cambiar. Porque hay personas en la Iglesia que no están viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y yo he visto esto desde que estoy en la Iglesia de Dios. He visto esto en la Era de Filadelfia. Porque Dios me ha llamado a la Iglesia en 1969. Y en la Era de Laodicea esto solo ha empeorado. La Era de Laodicea es conocida por la falta de amor entre las personas. Por eso hemos tenido una Apostasía en la Iglesia de Dios. Porque, como está escrito, las personas no tenían amor por la verdad.

Nosotros los seres humanos podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que todo está bien en nuestra vida. Pero: ¿Está usted en el templo o está afuera en el patio? ¿Nos estamos engañando a nosotros mismos pensando que estamos viviendo de la manera correcta porque cumplimos con las formalidades y hacemos ciertas cosas? Esto no es suficiente.

Y eso es lo que Dios nos dice en 1 Juan. Dios está revelando más sobre esto a ahora.

Y volviendo a la palabra “odiar”, esta misma palabra es usada en Lucas 14, un pasaje que conocemos muy bien. Y en ese pasaje es más fácil ver que definitivamente no se trata de la palabra “odiar”, que esto ha sido erróneamente traducido.

Hemos leído este pasaje. Cristo cuenta una parábola sobre cierto hombre que había preparado un gran banquete. Ese hombre entonces envió a sus empleados a invitar a algunas personas a ese gran banquete. Pero todos los que él había invitado declinaron la invitación dando una excusa.

Y esto es muy parecido a lo que ha sucedido en la Iglesia de Dios. Esto es algo asombroso. Y aquí Dios, a través de Cristo, dice por medio de una parábola que así es como las personas siempre han respondido a Dios y a lo que Dios está haciendo. En la Biblia la palabra “invitar” está conectada al llamado de Dios. Porque Dios nos atrae, nos llama, pero depende de nosotros aceptar ese llamado.

Porque la mayoría de las personas a las que Dios ha llamado a lo largo del tiempo han rechazado ese llamado, han dado la espalda a Dios. Y no sólo eso, también ha habido muchas personas a las que Dios ha dado la oportunidad de escuchar Su mensaje pero ellas nunca han respondido cuando Dios les dio esa oportunidad.

Un llamado es una invitación. Esta parábola tiene mucho significado. Echemos un vistazo a **Lucas 14:16 – Él entonces le dijo: Un hombre hizo un gran banquete e invitó a muchos. A la hora del banquete envió a su siervo para decir a los invitados: “Venid, porque todo ya está preparado”**. Y esto me hace pensar en lo que está pasando ahora, en el tiempo del fin. Esto siempre ha sido así, pero ahora que hemos llegado al final de esos 2.000 años – al final de esos 6.000 años en realidad – esto es mucho peor que en los tiempos de Cristo y que en la época en que la Iglesia fue fundada, luego después del Día de Pentecostés del año 31 d.C. ¡Ahora esto es muchísimo peor! Y muchas de esas parábolas se aplican a esto.

Y hemos llegado al final de todo esto. Los 144.000 están casi completos, están casi listos. Ya casi estamos. Estamos listos para el regreso de Cristo. Estamos listos para que el gobierno de Dios sea establecido en la tierra. Ahí es donde estamos.

Bueno, yo digo esto mirando desde nuestra perspectiva. Porque desde la perspectiva de Dios el tiempo es diferente. Nosotros no comprendemos lo que significa vivir 6.000 años. Mal podemos comprender lo que significa vivir 70 años. Si viviéramos tanto tiempo quizá podríamos comprender mejor lo que esto significa.

Pero aquí dice que muchos fueron invitados a ese gran banquete. Ese hombre dijo a sus invitados: “Venid, porque todo ya está preparado”. **Pero todos, sin excepción, comenzaron a disculparse**. Ellos dieron toda clase de excusas para no ir al banquete que ese hombre estaba ofreciendo. Y la verdad es que ese banquete representa lo que Dios ofrece a las personas. **El primero le dijo: “Acabo de comprar**

un terreno y tengo que ir a verlo. Te ruego que me disculpes”. Él se inventó una excusa para no acudir al banquete. Porque todos ellos tenían otras cosas que ellos consideraban más importantes. Esto es lo que los seres humanos solemos hacer. Nos engañamos a nosotros mismos, inventamos toda clase de excusas para no hacer lo que debemos hacer. Podemos seguir una rutina, podemos hacer las cosas por automatismo en lugar de vivir de la manera que Dios dice que debemos vivir. ¡La mente humana es algo realmente asombroso!

Versículo 19 - Otro alegó: “Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. “Tengo que ir a ver cómo esos bueyes trabajan.” Esto era algo importante para ese individuo. Y ese es el problema. Porque hay tantas cosas en la vida que las personas consideran más importantes que Dios. Esto es idolatría. Esas cosas se convierten en un ídolo. Esto es lo que esos individuos hicieron aquí. Ellos consideraron que todas esas cosas eran más importantes que la invitación de ese hombre. O sea, que lo que Dios les estaba ofreciendo.

El siervo regresó e informó de esto a su señor. Entonces el dueño de la casa se enojó y mandó a su siervo: “Sal de prisa por las plazas y los callejones del pueblo, y trae a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos”. Y esto es lo que Dios ha hecho espiritualmente. Dios ha estado haciendo esto a lo largo del tiempo. Especialmente en los últimos 2.000 años. Esto sin hablar de los primeros 4.000 años.

Pero Dios está preparando un gobierno. Y ahora que hemos llegado al final de todo esto la respuesta de los seres humanos a Dios ha empeorado. La respuesta de las personas a la oportunidad que Dios les ofrece de conocer Su camino de vida ha empeorado porque el mundo ha empeorado. Debido a la tecnología la mentalidad de las personas cambia y ya nadie quiere escuchar la verdad. Dios abrió las puertas durante la Era de Filadelfia y había personas que todavía estaban dispuestas a aprender. Pero con el tiempo la mentalidad de las personas ha cambiado y fue volviéndose cada vez peor.

Cuando Dios nos llama Él nos muestra quiénes somos y lo que somos. Y entendemos que no tenemos nada de lo que enorgullecemos. Y esto es bueno. Cuanto mejor entendemos que necesitamos la ayuda de Dios, mejor para nosotros. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. La humildad es algo muy necesario para que Dios pueda trabajar con nosotros a través de Su espíritu. Y Él ha estado haciendo esto. Y es bueno que entendamos esto sobre nosotros mismos.

Y dijo el siervo: “Señor, hecho es como mandaste, y aún hay lugar”. Y dijo el señor al siervo: “Ve por los caminos y por los vallados, y oblígalos a entrar, para que se llene mi casa”. Y esto es algo asombroso. Porque si usted entiende lo que es dicho aquí entonces usted entiende que esto es lo que Dios ha estado haciendo en PKG. Porque hoy en día las personas no quieren saber nada, no quieren tener nada que ver con lo que ellas oyen desde aquí.

Y será necesario mucho para sacudir este mundo. Y tiene que ser un gran choque para las personas que están empezando a despertarse, están empezando a hablar sobre lo que está pasando. Y por eso yo he estado leyéndoles y comentando algunos artículos que salen en las noticias. Antes nadie hablaba

sobre la Tercera Guerra Mundial, o sobre China y Rusia como algunos están hablando ahora. Especialmente sobre China y su poderío militar, que ellos tienen un ejército mucho más poderoso que el ejército de los EE.UU. ¡Es alucinante lo que está ocurriendo!

Y algunas personas están empezando a darse cuenta de esto, pero no lo suficiente todavía. No lo suficiente como para tener miedo. Pero las personas estarán muy asustadas cuando todo empiece. Y esto es bueno para la mente humana. Esto será diferente que en los días de Noé, cuando Dios determinó que iba a destruir a todos. ¡Todos! Dios les hizo dormir, dio muerte a todos ellos, para que ellos puedan ser resucitados en el Gran Trono Blanco.

Y sólo una familia escapó. Porque solo un hombre dio oídos a Dios entonces. Un único hombre. Noé. Solo quedó un individuo con quien Dios podía trabajar. ¡Y esto es alucinante! Porque Dios lo había preparado de antemano para recibir lo que Dios le iba a dar, para cumplir la tarea que Dios le iba a encargar. ¡Impresionante!

Y debido a la tecnología, debido al mal uso de la tecnología, el mundo hoy es mucho peor que en los días de Noé. Espero que todos veamos y entendamos esto.

“Ve por los caminos y por los vallados, y oblígales a entrar... Os digo que ninguno de aquellos invitados disfrutará de mi banquete”. Increíble. Y este es exactamente el punto en el que estamos ahora. Muchos han sido invitados, han venido a la Iglesia, y miren lo que ha sucedido. Miren lo que ha pasado en PKG desde la Apostasía. Cientos y cientos y cientos y cientos de personas, miles de personas, creo, han venido y se han marchado. O por lo menos las que hemos conocido. Porque otros han sido llamados, tuvieron la oportunidad de entender ciertas cosas, pero no quisieron dar el siguiente paso.

Como algunas personas que eran parte del ministerio, que tuvieron la oportunidad de entender ciertas cosas pero no pudieron arrepentirse, no pudieron cambiar y comenzaron a enseñar cosas que ellos sabían que están mal. Y esto es algo horroroso. Hemos pasado por cosas impresionantes. De verdad.

[Os digo que ninguno de aquellos invitados disfrutará de mi banquete.] ¿Qué significa esto? Que esas personas no serán resucitadas en la primera resurrección. O no seguirán viviendo en el Milenio. Ellas no serán parte del Reino de Dios, de lo que Dios ha estado preparando durante 6.000 años, de Su gobierno que vendrá para gobernar en la Tierra. Ellos no serán parte de esto. Y sin embargo, todos los que eran parte de la Iglesia de Dios en la Era de Filadelfia aprendieron esas cosas desde el principio. Y también los que fueron llamados durante la Era de Laodicea. Y todos ellos querían ver a Cristo regresar, querían ver el gobierno de Dios ser establecido en la Tierra.

Pero Dios dice que debido a ciertas cosas que esas personas hicieron ellas no serán parte de esto. Las personas se inventan toda clase de excusas para no hacer lo que deben hacer en su vida, porque hay cosas que ellas consideran más importantes que Dios. Y por eso ellas no disfrutarán de Su banquete. Así de sencillo.

Grandes multitudes seguían a Josué, el Cristo, y él entonces les dijo: “Si alguno viene a mí y no odia... La misma palabra. ...a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y cualquiera que lea esto debería tener suficiente sentido común como para entender que la palabra *odiar* no puede ser la traducción correcta. Porque el odio no viene de Dios. El odio no es el camino de vida de Dios. Y aquí Cristo no dijo a las personas que ellas debían odiar a otros; especialmente a los que son parte de su familia. Esto no es lo que Cristo dijo.

Esta es la primera pista para entender lo que es dicho aquí. Porque debe haber algo más aquí. Después de todo lo que Cristo les había enseñado sobre Dios él no iba a decirles que ellos tenían que odiar a otros. Así que, esta palabra no significa “odiar”. Esta palabra significa lo que siempre nos ha sido enseñado, que Dios y Cristo deben ser siempre lo primero en nuestra vida y todos los demás deben pasar a segundo plano. Es decir, debemos amar a todos los demás menos que a Dios.

Porque esta palabra indica que hay una comparación. Dios es siempre lo primero. Y a todos los demás debemos amarlos menos que a Dios. Cristo no dice que debemos odiarlos. Si miramos el contexto es fácil entender lo que Cristo dice aquí. Él dice que el que ama a su padre, a su madre, a su esposa más que a Dios... Porque este es uno de los mayores obstáculos para las personas cuando Dios las llama. Debido a su relación con sus familiares o con su cónyuge ellas no pueden dar el siguiente paso para vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Ellas no eligen el camino de vida de Dios porque no lo quieren. Esas son elecciones que debemos hacer.

Y aquí Cristo dice que si una persona ama a su padre, a su madre, a su esposa más que a Dios esa persona no puede ser su discípulo. Porque si Dios no es lo primero, si Cristo no es lo primero, entonces la persona no entiende cómo debe vivir.

Vamos a volver ahora a 1 Juan 2 y vamos a mirar cómo esta palabra debería haber sido traducida. Porque hemos hablado antes sobre lo que Cristo dice aquí en Lucas y que esta palabra en realidad significa “amar menos en comparación con”.

1 Juan 2:9 - El que afirma que está en la luz... Mucho es dicho aquí. Esto es tema para todo un sermón. Porque todos los que son llamados a la Iglesia de Dios y son bautizados suelen creer que están en la luz. Pero si una persona no está viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios en espíritu y en verdad, no está siendo fiel y sincera, Dios dice que ella es una mentirosa. Porque esta es la elección que tenemos. Debemos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios en espíritu y en verdad.

El que afirma que está en la luz y ama menos a su hermano... O no ama a su hermano lo suficiente. ... **está todavía en tinieblas.** Y la palabra todavía significa “hasta ahora, hasta este momento.” Esta es una palabra muy fuerte que está siendo usada aquí.

Podemos engañarnos a nosotros mismos. Como esto de estar afuera en el patio y no en el templo. O bien estamos en la luz o estamos en tinieblas. Podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que estamos en la luz. Pero si no estamos haciendo lo que debemos hacer...

De ahí el título de esta serie de sermones: *Ejercitando el Amor de Dios*. Porque amar con el amor de Dios no es algo que sucede simplemente. Amar con el amor de Dios es una elección. Hay cosas que tenemos que hacer para ejercer el amor hacia los demás de la manera que Dios dice. Y si no hacemos esto de la manera que Dios dice estamos engañando a nosotros mismos y no estamos en la luz.

Aquí vemos una comparación. En Lucas 14 Cristo nos dice claramente que no debemos amar a otros más que a Dios y que Dios debe ser siempre lo primero en nuestra vida. Debemos ser leales a Dios. Y la palabra "lealtad" es muy adecuada aquí porque todo esto es por definición una cuestión de lealtad, de fidelidad y de obediencia. Debemos ser fieles a Cristo, a Dios. Debemos ser leales, obedientes, debemos vivir como nos es dicho que debemos vivir.

En este caso aquí, en este versículo, esta palabra significa **amar menos en comparación con**. ¿Y qué debemos "amar menos en comparación con"? No debemos amar a los hermanos en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo, menos de lo que Juan dice aquí. Porque si amamos a cualquiera de los hermanos menos de lo que Juan dice aquí, entonces estamos en tinieblas. Así de sencillo. Si amamos menos que cómo Dios nos dice que debemos amar aquí en 1 Juan estamos en graves problemas. En serio.

Porque hay un camino que es verdadero y otro camino que no es verdadero. Hay un camino que está en tinieblas y hay un camino que está en la luz. Y no hay término medio. O estamos en las oscuridad, en las tinieblas o estamos en la luz. O vivimos esto o no vivimos esto. O somos fieles a Dios o somos infieles a Dios. O somos leales a Dios o somos desleales a Dios. O somos obedientes a Dios o somos desobedientes a Dios. Esto es así de sencillo.

Y si estamos amando a otros menos que como nos es dicho aquí, Juan dice muy claramente que entonces todavía estamos en las tinieblas. Debemos entender que lo que Dios nos está mostrando mucho más claramente ahora es un requisito en la vida, es algo que debemos entender si queremos avanzar, si queremos seguir adelante fielmente.

Porque Dios está limpiando a la Iglesia a fondo ahora mismo. La limpieza sigue. Y es increíble la manera en que Dios está haciendo esto. Y Dios va a limpiar a la Iglesia un poco más debido a esta serie de sermones. ¡Porque si no estamos viviendo de la manera correcta hacia los demás no pertenecemos a la Iglesia de Dios! Y esto quizá les parezca duro. Esto quizá les parezca muy fuerte. Pero esta es la Iglesia de Dios. Somos el pueblo de Dios.

Y el honor que Dios nos dará es algo que no podemos comprender. De verdad. Podemos oír sobre esto pero no podemos entender lo que pasará cuando Cristo regrese. Entonces seremos conocidos como los que vivieron en el tiempo del fin y permanecieron fieles hasta el fin, como aquellos que estaban dispuestos a pasar por lo que fuera, que se han esforzado con todo su ser por vivir de acuerdo con el

camino de vida de Dios, por hacer lo que Dios les dijo que hiciesen y no vivieron como que cumpliendo con las formalidades.

Dios ya ha estado limpiando a Su Iglesia de personas que le han sido infieles y que le han estado robando. Esto es una de las cosas más horribles que una persona puede hacer. Y hay personas que hacen esto y piensan que son parte de la Iglesia de Dios. ¿Personas que se reúnen con los demás en la Iglesia en comunión pero no dan ofrendas en los Días Sagrados? Esto es como dar una bofetada a Dios. Así de sencillo. Y da igual si usted solo puede dar un dólar o 50 céntimos de ofrenda. Si eso es todo lo que usted tiene, usted lo da a Dios. Esto es lo que debemos hacer. Si solo nos queda un dólar lo damos a Dios en ofrenda porque queremos honrar a Dios, queremos obedecer a Dios, queremos ser fieles a Dios, queremos ser leales a Dios.

Pero todavía hay personas en la Iglesia que no dan una ofrenda a Dios en los Días Sagrados. Algunas de esas personas ya han sido expulsadas en los últimos dos meses porque ellas no pertenecen a la Iglesia de Dios. Esas personas están viviendo una mentira. ¿Y por qué entonces permitirles tener comunión con el pueblo de Dios y disfrutar de lo que Dios nos está dando? ¿Por qué permitirles comenzar a disfrutar de ese gran banquete? Dios no les va a permitir esto. Porque la parte principal de ese gran banquete está justo delante de nosotros, es lo que Dios ha estado preparando.

Espero que todos entiendan esto. Y yo sé que la gran mayoría de nosotros entiende esto. ¿Pero los que no entienden esto o no están haciendo lo que deben hacer? Elecciones. Elecciones. Elecciones. Todos tenemos que elegir. Y Dios nos está mostrando esas cosas porque todavía tenemos que tomar ciertas decisiones, tenemos que elegir. Dios nos está mostrando esas cosas porque aún podemos arrepentirnos. ¡Qué bonito es esto!

Es impresionante entender el amor de Dios. Él nos ha dado la serie de sermones anterior a esta para que podamos entender cuanto Él nos ama y lo que Él desea para nosotros. Y esto es un buen ejemplo de Su amor por nosotros. ¡Dios quiere que nos arrepintamos porque Él desea que todos podamos disfrutar de ese gran banquete! ¡Impresionante!

¿Y qué nos está siendo dicho aquí? ¿Qué nos ordena Juan? Ese es el eje principal de todo lo que está siendo dicho aquí. Tenemos que entender lo que Juan dice aquí dentro de su contexto.

1 Juan 2:10. Esto es parte del contexto. **El que ama a su hermano...** Y la palabra “amar” aquí es “agapaó”. Hemos hablado sobre esto en la serie de sermones anterior. La palabra usada en el texto original es “agapaó”. Esto significa que debemos amar de una manera específica. Podemos ver por el contexto aquí que esta palabra significa que debemos amar “de esta manera”, que esta es la manera en que debemos amar. La palabra usada en el texto original no es “agapé”, pero es una palabra que significa que así es como se debemos amar, que debemos amar de una manera específica. Aquí Dios nos da instrucciones sobre cómo debemos amar. Y depende de nosotros amar de esa manera, ejercitar ese amor. Esto es muy sencillo.

El que ama... Es decir, el que ama de esta manera. **...a su hermano/a...** Ese es el contexto de todo lo que Juan escribe aquí. Juan nos está diciendo que debemos amar de esa manera. Esta es la instrucción que Juan nos da aquí. **...permanece en la luz...** Si amamos de esa manera entonces estamos haciendo lo que debemos hacer, estamos viviendo de la manera que debemos vivir, estamos ejerciendo el amor de Dios de la manera que Él nos dice aquí en 1 Juan.

...y no hay tropiezo en él. Esa persona no está cometiendo pecado. Esto es lo que significa lo que dice aquí. Si una persona hace esto ella no comete pecado.

Versículo 11 - Pero el que odia... El que ama a su hermano menos que... Menos que lo que Dios nos ordena aquí. **...está en tinieblas y anda en tinieblas...** Ese es el problema. Esa persona “anda en tinieblas” porque no está haciendo lo que nos es dicho aquí. **...y no sabe a dónde va porque las tinieblas le han cegado los ojos.**

Esto es algo aterrador. Esto es algo horroroso que puede ocurrir, que ocurre y que ha ocurrido a muchos. Cuando una persona solo está cumpliendo con las formalidades durante tanto tiempo ella llega a un punto en el que el engaño le impide ver. Porque la luz se ha ido y esa persona está en tinieblas. Y cuando una persona está en tinieblas ella no puede ver. ¡Que horrible llegar a un punto en el que no podemos ver, no podemos escuchar lo que nos es dicho. Y esto es lo que pasa.

Y todo esto provoca miedo, inquietud, insatisfacción, drama, confusión, locura. Todo esto es en realidad el resultado del pecado. Y si no hay arrepentimiento esto se convierte en algo normal, esto se convierte en parte de la vida de una persona. Y esto no puede seguir así en el Cuerpo de Cristo.

Todas esas cosas tienen que ver con la manera como una persona está viviendo en realidad. Esta persona está en tinieblas, está haciendo todo lo contrario a lo que Juan dice aquí.

Así que, vamos a leer nuevamente lo que Juan dice en el comienzo. Porque debemos mantener esto en nuestra mente mientras avanzamos. Mucho es dicho aquí. De verdad.

1 Juan 1:1. Este libro es una herramienta muy poderosa. A nivel espiritual este es uno de los libros más significativos que ya se ha escrito. Dios empezó a revelar ciertas cosas a Juan y él las escribió en el libro de Juan. Especialmente en los capítulos 13 y 14, las cosas que solemos leer en la noche del Pesaj. Y también en los capítulos 15, 16 y 17. Porque en el libro de Juan él comienza a hablar sobre las mismas cosas que él escribió muchas décadas después en las cartas de 1,2 y 3 Juan. Dios ha dado tiempo a Juan para que él pudiera entender las cosas que Dios le había revelado en el comienzo, para seguir edificando sobre esas cosas, para que Juan llegara a un punto en que Dios pudiese revelar más a la Iglesia a través de él. Cosas que nadie había entendido antes.

1 Juan 1:1 – Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado... Juan aquí se refiere a Cristo y a las cosas que Cristo enseñó. Juan estuvo con él. Cuando Juan escribió esto los demás apóstoles ya habían muerto pero la Iglesia seguía

adelante. Juan escribe a la Iglesia y se refiere a cosas que les habían sido enseñadas desde el principio por los demás apóstoles y por el propio Juan. **Lo que era desde el principio, lo que hemos oído...** Porque otros, como Pablo, también escribieron muchas cosas a la Iglesia de Dios. Y Juan se refiere a estas cosas.

...lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos... Ellos estuvieron con Cristo y vieron las cosas que Cristo hizo. Y ellos enseñaron el mensaje de Cristo a la Iglesia. A esto se refiere Juan aquí. **...lo que contemplamos y palpamos nuestras manos esto os anunciamos respecto al Verbo que es vida.** Aquí Juan muestra que algo más importante ha sucedido debido a todo esto. Algo que las personas en la Iglesia podrían vivir ahora, por el poder del espíritu de Dios. Algo muy poderoso, muy significativo que tiene lugar en la Iglesia de Dios, en el Cuerpo de Cristo.

Esta vida se manifestó. A través de Josué, el Cristo. **Esta vida se manifestó.** ¿Qué vida? La vida de Dios, el camino de vida de Dios, la manera correcta de vivir. Cristo reflejó todo esto en su vida y nos enseñó como debemos vivir. **Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y os anunciamos a vosotros la vida eterna que estaba con el Padre y que fue manifestada a nosotros.** Esto comenzó a través de Cristo. Eso es lo que Juan está diciendo aquí.

Aquí Juan sigue edificando sobre lo que él había escrito en el libro de Juan. Sería sabio de nuestra parte leer esto. Así que, vayamos a Juan capítulo 1 y luego regresaremos aquí. Porque estas cosas son inspiradoras, son poderosas, son muy significativas. Esta es una de las cosas más significativas jamás reveladas a los seres humanos. ¿Pero quién puede recibir esto? Solamente la Iglesia. Solamente la Iglesia de Dios.

Juan 1:1- En el principio era el Verbo... Dios Todopoderoso, el Verbo. Su camino de vida. Su mente. Porque esto es el “Logos”, es la mente de Dios, es el ser de Dios, es la manera de pensar de Dios. Todo esto es descrito como “el Verbo”. Esto es lo que Dios es. Y Dios entonces comenzó a comunicar todo esto a los demás. Esto es lo que Dios es, es como Dios se comunica, es el ser de Dios.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios... Porque el Verbo es Dios, es el ser de Dios, es la mente de Dios. El Verbo es el pensamiento revelador de Dios. Herbert Armstrong ha dado una gran definición de esto: El Verbo es el pensamiento revelador de Dios. Dios quiere revelar, quiere compartir Su mente, Su manera de pensar con otros. Porque esta es la única manera de pensar que es correcta. Esta es la única manera de pensar que produce una vida llena de paz, de prosperidad y de todo lo que es bueno. Una vida sin maldad, sin tinieblas. Una vida en la que solo hay luz.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El Verbo es lo que Dios es. El Verbo describe a Dios. Es increíble entender que mientras leemos esos versículos, mientras leemos sobre el camino de vida de Dios, Dios nos está mostrando quien Él es. Y cuanto más amamos al Verbo, la verdad, más amamos a Dios. Porque sabemos que todo esto es Dios. ¡Esto es algo muy bonito! Y todo esto es de naturaleza espiritual.

Él estaba con Dios en el principio. Porque el Verbo es quien Dios es. El Verbo es lo que Dios es. **Por medio de Él todas las cosas fueron creadas; sin Él, nada de lo creado llegó a existir.** ¡Impresionante! Y Dios hizo todo esto por amor. Dios hizo todo esto a través de Su Verbo, de Su manera de pensar. Y la palabra “amor” describe perfectamente a Dios. **En Él estaba la vida...** La vida eterna.

Y es increíble entender que los ángeles no tienen la vida eterna. Dios les dio vida espiritual. Dios Todopoderoso tiene vida eterna y Él puede sostener la vida en quien Él quiera. Dios está creando Su Familia. Él ha estado moldeando, formando y preparando a los que serán parte de Su Familia. Y Dios les va a dar vida eterna. Dios les va a dar vida espiritual, pero también les va a dar mucho más porque Dios permanecerá en ellos para siempre.

Dios no permanece en los ángeles. Ellos tienen la verdad, ellos saben la verdad, Dios les dio a conocer la verdad, pero un tercio de ellos eligió no vivir la verdad. Y los que eligieron esto ya no tienen nada que ver con Dios. Y Dios tampoco tiene nada que ver con ellos. Su existencia está llegando al fin.

Y en la Era de Filadelfia Dios no había revelado esto a Su Iglesia todavía. En la Era de Laodicea tampoco. No entendíamos que los ángeles no tienen vida eterna. Pensábamos que los ángeles tienen vida eterna. Esto es lo que nos fue enseñado. Pero no. Ellos no tienen vida eterna.

Por eso fue impactante para las personas cuando Dios comenzó a revelar a la Iglesia que Él puede destruir todo lo que Él crea. Dios puede poner fin a la existencia de todo lo que Él ha creado - y esto incluye a los ángeles - si Él así lo desea. Y estas son buenas noticias en lo que se refiere a Satanás y los demonios. Dios tiene un propósito para que ellos siguiesen existiendo durante esos 6.000 años. Dios tiene un propósito para que ellos sigan existiendo cuando los 100 años terminen. Pero después de esto ya no tiene caso que ellos sigan existiendo y Dios entonces pondrá fin a su existencia.

Y el propósito de Dios para que ellos sigan existiendo tiene que ver con la creación de ELOHIM, la Familia de Dios, que es mucho, mucho más importante que los ángeles. Y Satanás no estaba de acuerdo con esto, no quería esto, y se puso celoso.

Por medio de Él todas las cosas fueron creadas; sin Él, nada de lo creado llegó a existir. En Él estaba la vida, y la vida era la luz para los seres humanos. Esta es la razón por la cual fuimos creados. Esto es lo que Dios nos muestra aquí. Dios quiere darnos Su vida. Por eso fuimos creados.

Versículo 5 - Esta luz resplandece en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprenden. Es impresionante la manera como esto es dicho aquí. En otras palabras, las tinieblas no pueden entender la luz, no pueden extinguir la luz. Porque cuando hay luz las tinieblas se van. Por eso las tinieblas no pueden extinguir la luz. Hay poder en la luz. Y esto es lo que Dios nos está mostrando aquí. Esto es lo que Dios nos ha dado.

Si tenemos tinieblas en nuestra vida, si tenemos pecado en nuestra vida, tenemos que vencer el pecado. Tenemos que vencer esto. Tenemos que arrepentirnos para que podamos volver a la luz y ver lo que necesitamos ver espiritualmente.

Hubo un hombre enviado de Dios, cuyo nombre era Juan. Él vino para dar testimonio de la Luz, a fin de que por medio de él todos creyesen. Para dar testimonio de Cristo y de lo que Dios iba a revelar más claramente al mundo a través de él. Y también su posición, su lugar en el gobierno de Dios. **Él no era esa Luz, hablando de Juan, sino que fue enviado para dar testimonio de la Luz.**

Versículo 14 - Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, la gloria del unigénito del Padre. ¡Preciosos versículos! Esto se refiere a Josué, el Cristo. El Verbo, el logos se hizo carne. Dios dio la vida física a un ser, a Su Hijo, que nació de madre humana, pero su Padre era Dios Todopoderoso.

No podemos comprender esto. No podemos comprender esas cosas. Cuando Josué, el Cristo, aun era un niño él ya sabía cosas que Dios había colocado en su mente. Dios le dio una mente que era única. Nosotros los seres humanos no podemos empezar a entender las cosas sobre Dios en espíritu y verdad hasta que Dios nos llama y nos da Su espíritu santo. Y entonces somos engendrados de Su espíritu santo. Cristo también tuvo que pasar por esto. Pero al ser el Hijo de Dios él ya tenía ciertas cosas en su ser, en su mente, porque Dios puso esas cosas en su mente desde su nacimiento.

¿Y cómo podemos entender esto? Gracias al espíritu de Dios. Crecemos, maduramos espiritualmente en la Iglesia de Dios y con el tiempo podemos entender las cosas cada vez más claramente. ¡Esto es algo impresionante! De verdad. Es muy bonito entender cómo Dios ha trabajado a través de Su Hijo. Y sólo podría haber uno como él en toda la creación de Dios. Ese era el propósito de Dios. ¡Qué bonito es esto!

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, la gloria del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Josué, el Cristo, vivió en este mundo, anduvo por este mundo sin cometer pecado. Él nunca cometió pecado. Increíble. Y por eso él era el único que podía convertirse en nuestro Pesaj, cuya sangre podía ser derramada sobre la tierra para que pudiésemos ser perdonados del pecado a través de él. Él nunca nunca tuvo levadura en su vida. Él vivió sin levadura espiritualmente.

Y ahora vamos a volver a 1 Juan 1. Porque Juan sigue edificando sobre lo que Dios había revelado en el comienzo y que él había escrito en el libro de Juan. Así que, ahora vamos a volver a 1 Juan, un libro que Juan escribió unas décadas después.

Juan 1:1 - Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que palparon nuestras manos, esto os anunciamos respecto al Verbo que es vida. Esta vida se manifestó. En Cristo y a través de Cristo. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y os anunciamos a vosotros la vida eterna... Todo gira

alrededor del Pesaj, de nuestro Sumo Sacerdote, del propósito de Dios y de cómo podemos ser parte de la Familia de Dios.

...que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado. Os anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también vosotros... ¡Precioso! ...tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con Su Hijo Josué, el Cristo. Todo gira alrededor de esta comunión. Esto es de lo que Juan habla aquí. Juan habla del Cuerpo de Cristo y de cómo podemos tener una relación con Dios a través de Cristo. Y no hay otra manera. Podemos tener una relación con Dios. Y no solo esto, también podemos tener comunión unos con otros porque podemos pensar de la misma manera, podemos tener la misma mente porque hemos sido engendrados del espíritu de Dios. Y elegimos, tomamos decisiones, porque queremos cambiar.

Y con el tiempo Dios empieza a corregirnos y nos arrepentimos. Entonces podemos estar más de acuerdo con la palabra de Dios, con Dios, con lo que Él nos da. Estamos de acuerdo con Dios. Y no hay nada más bonito y emocionante que estar de acuerdo con Dios, estar en unidad con Dios. Eso significa que estamos totalmente de acuerdo con Dios en todo. En la Iglesia de Dios pasamos por experiencias en nuestra vida y nuestra convicción se fortalece. Tenemos que experimentar ciertas cosas para que estemos cada vez más convencidos de que Dios tiene razón y nosotros estamos equivocados.

¿Y qué hacemos cada vez que nos arrepentimos? Pablo dijo que entonces estamos de acuerdo en que la ley es buena. Estamos de acuerdo con Dios. Nos arrepentimos porque sabemos que estamos equivocados y queremos la ayuda de Dios. Estos versículos son muy bellos. Es muy bonito lo que Dios nos ha revelado.

Versículo 4 - Os escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa. Eso es lo que Dios quiere darnos. Una vida llena de alegría y felicidad.

El pecado hace algo con la mente de las personas. Y esto no es bueno. Especialmente en la Iglesia. Tenemos que vencer esas cosas. Tenemos que deshacernos de esas cosas. Tenemos que deshacernos del pecado; que es lo que representan los Días de los Panes sin Levadura. Debemos desear deshacernos del pecado para que nuestras mentes puedan ser purificadas, puedan ser limpiadas y así podamos pensar de la manera correcta. Y no seremos perfectos mientras estemos en este cuerpo físico. Siempre tendremos batallas. Pero debemos crecer en el entendimiento de estas cosas y esforzarnos por ponerlas en práctica.

Os escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa. Este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: ¿De quién? De Cristo. Todo lo que Cristo dio a la Iglesia durante el tiempo que los discípulos pasaron con él. Y después que la Iglesia fue fundada Dios les dio mucho más, a través de Cristo. Todo lo que Dios da a la Iglesia viene a través de Cristo, y Cristo a su vez lo da a Sus apóstoles.

Este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: Dios es luz y en Él no hay tinieblas. Y nosotros debemos ser de la misma manera. De eso se trata. Debemos vivir en la luz. Debemos deshacernos de las cosas que crean tinieblas.

Si afirmamos que tenemos comunión... ¿De qué trata 1 Juan? Del Cuerpo de Cristo. Se trata de la verdadera comunión en el Cuerpo de Cristo. Y para tener verdadera comunión, en espíritu y verdad, con Dios Padre y Jesucristo, nuestra comunión unos con otros en la Iglesia debe ser correcta. Nuestra manera de pensar los unos de los otros debe ser correcta. Debemos amar unos a otros de tal manera que estemos dispuestos a perdonar los unos a los otros, que dejemos de juzgar los unos a los otros, que dejemos de criticar, de condenar, de menospreciar los unos a los otros. ¡La Familia de Dios no hace ese tipo de cosas!

Dios nos está mostrando el ejemplo según el cual debemos vivir. Tenemos ese ejemplo. Eso trae alegría, felicidad, plenitud y significado en nuestras amistades y en la comunión espiritualmente. No se trata del amor tipo *filia*. Esto no es como durante la Era de Filadelfia, que teníamos un amor fraternal los unos por los otros. Esto va mucho más allá.

Dios ahora nos está dando la oportunidad de entender y de vivir esas cosas más plenamente que nunca. ¿Por qué? Porque dentro de poco Dios va a revelar más sobre esas cosas al mundo. Y es bonito que Dios ahora nos haya bendecido en poder recibir cosas que Él dará al mundo en el comienzo del Milenio. Dios entonces va a seguir edificando sobre esas cosas. Somos bendecidos en poder vivir en esta época. No porque seamos mejores que los que han vivido o vivirán en cualquier otra época.

Este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: Dios es luz y en Él no hay tinieblas. Si afirmamos que tenemos comunión con Él, pero vivimos en tinieblas... Hay personas que no pagan el diezmo, que roban a Dios. Y estoy hablando de las cosas más básicas que debemos hacer. Y los que no hacen esto, ¿qué son? Mentirosos. Esto es lo que Dios dice. Y la obediencia se aplica a todos los aspectos de nuestra vida. ¿De qué cosas necesitamos arrepentirnos en nuestra vida? ¿Hay cosas en nuestra vida de las que necesitamos arrepentirnos? Y siempre hay cosas en las que tenemos que trabajar. ¿Por qué? Porque nuestra naturaleza es egoísta. Nuestra naturaleza es muy fea.

Pero podemos tener acceso a lo que Dios nos ofrece y podemos ser limpiados. Y entonces tendremos plenitud y un mayor amor en el Cuerpo de Cristo. Y es bonito experimentar esto.

Si afirmamos que tenemos comunión con Él pero vivimos en tinieblas... Y fíjense: **...mentimos...** Dios dice las cosas como son. **...y no estamos poniendo en práctica la verdad.** No estamos viviendo, no estamos ejercitando la verdad. De eso se trata este sermón. No estamos practicando, no estamos viviendo, no estamos ejercitando la verdad en nuestra vida.

Por eso en los últimos años Dios ha estado sacando ciertas cosas a la luz. Cosas que ahora son mucho más obvias. Cosas de las que las personas no se han arrepentido. Cosas abominables que han estado ocultas en las tinieblas. Cosas tan abominables que yo no quiero siquiera mencionarlas. Cosas

perpetradas por personas que afirmaban estar en el templo, que decían ser parte del Cuerpo de Cristo, pero que ya habían dado la espalda a Dios muchos años antes debido a las cosas abominables que estaban haciendo y que Dios finalmente ha sacado a la luz.

Esas personas tuvieron todo ese tiempo para arrepentirse pero no se arrepintieron, no cambiaron. Y si las personas no cambian esas cosas en su vida Dios nos dice que debemos limpiar a la Iglesia de esas cosas, que debemos expulsar a esas personas. Y Dios ha limpiado esto de diferentes maneras. ¡Y si ustedes supiesen lo que algunas personas han estado haciendo ustedes se quedarían boquiabiertos! Pero no voy a hablarles sobre esto. Todo lo que ustedes tienen que saber es que esas cosas siempre han pasado; yo las he visto desde que estoy en la Iglesia de Dios.

He visto muchas cosas que las personas han hecho. Personas que mienten. Esas personas vienen a la Iglesia, tienen comunión con los demás, pero siguen haciendo cosas abominables. Ellas no se deshacen de esas cosas, no se arrepienten, no cambian. Ellas no viven la verdad. Y Dios ha permitido que esas cosas sucedan. Y hay personas que han hecho cosas realmente repugnantes.

Pero lo que hicieron los alumnos del Colegio Ambassador que han aprendido ciertas cosas de sus profesores y han enseñado mentiras al pueblo de Dios es mucho peor. Esto es mucho más abominable, si lo entendemos. ¿Tergiversar la verdad de Dios y decir mentiras al pueblo de Dios, como la mentira de que podemos celebrar el Pesaj en el 14º y en el 15º día? Eso destruye a las personas. Eso mata a las personas espiritualmente. Las personas aceptan esas mentiras, se aferran a esas cosas y esto las saca del Cuerpo de Cristo. Ellas cometen pecado porque creen en la basura que algún ministro les dijo y empiezan a celebrar el Pesaj en el 14º y en el 15º día. Algunos empezaron a celebrar el Pesaj solo en el 15º día, como los Judíos. “Porque los Judíos no pueden estar equivocados ¿verdad?” ¡Cristo dijo que ellos estaban equivocados a 2.000 años atrás! ¡Duh! No vamos a hablar sobre esto ahora.

Si afirmamos que tenemos comunión con Él y vivimos... ¿Y qué más podemos desear en la Iglesia de Dios? Tenemos el camino de vida de Dios, tenemos la verdad, podemos pensar de la manera correcta los unos hacia los otros, podemos amarnos los unos a los otros. ¿Qué más podemos desear? ¿Hacer las cosas como Dios dice que las hagamos? ¡Por supuesto!

Versículo 7 - Pero si vivimos en la luz... Y esto es una elección. Podemos elegir vivir en la luz y hacer lo que Dios nos dice, esforzarnos por esto, esforzarnos por luchar contra nuestra naturaleza carnal, arrepentirnos cuando vemos el pecado en nuestra vida. Esto es lo que significa vivir en la luz. Porque tan pronto como nos arrepentimos de algo, Dios nos perdona y lo olvida, y entonces volvemos otra vez a la luz. Dios permanece en nosotros. Cristo permanece en nosotros. Su espíritu permanece en nosotros. Solo podemos vivir en la luz, permanecer en la luz si Dios permanece en nosotros. Esta es la única manera de vivir en la luz.

¿Y cómo podemos ser constantes en esto? Arrepintiéndonos constantemente. Porque estamos de acuerdo con Dios, estamos creciendo en entereza de carácter, estamos de acuerdo en que estamos equivocados y Dios tiene razón. Yo quiero deshacerme de toda la basura que hay en mi vida. Yo no sé

ustedes, pero yo quiero deshacerme de toda la basura, de toda la fealdad, de toda la podredumbre que hay en mi vida. Porque el egoísmo... Cuanto más podemos ver el egoísmo, más podemos ver que el egoísmo apesta. El egoísmo es una cosa tan fea, tan espantosa. Y tenemos que estar profundamente convencidos de esto. Yo no quiero tener egoísmo en mí. Pero esto siempre está ahí. Esta es mi batalla. Esta es la batalla de todos nosotros. Y tendremos que seguir luchando en esta batalla hasta que seamos transformados. Porque nuestra naturaleza humana, nuestros cuerpos físicos, nuestras mentes están orientados de esa manera. Y nuestra naturaleza no cambiará hasta que seamos transformados de físico a espíritu. Así que, tenemos que seguir luchando en esta batalla hasta que dejemos este cuerpo físico.

Pero si vivimos en la luz, así como Él está en la luz, tenemos comunión unos con otros... ¡Precioso! ... y la sangre de Josué, el Cristo, Su Hijo nos limpia de todo pecado. ¿Cómo? Porque nos arrepentimos. Porque hacemos lo que debemos hacer. Estamos de acuerdo con Dios. Decimos: “No quiero lo que está mal, no quiero tinieblas en mi vida. Quiero arrepentirme de esas cosas cada vez que yo las vea. Necesito ayuda. Necesito el espíritu de Dios para poder hacer lo que es correcto, para poder ver lo que es correcto, para poder seguir viendo la luz y viviendo en la luz” ¿Qué más podemos desear?

Versículo 8 - Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. ¿Reconocemos todos, al 100%, cada persona, cada miembro de la Iglesia de Dios que tenemos pecado? Sí. Sí. ¡Porque todos somos egoístas! Y el egoísmo es la causa del pecado. No podemos vivir una vida perfecta. Podemos esforzarnos por vivir de la manera correcta. Y esto es lo que debemos hacer. Debemos esforzarnos por vivir y hacer lo que es correcto.

Pero para mí, nada más ponerme a conducir en una carretera empieza la batalla. Porque yo pienso que el 90% de las personas están locas y no deberían tener un carné de conducir. Y esto puede afectar a nuestra forma de pensar sobre otros a nuestro alrededor. Porque así somos. Así es como pensamos. Y debemos tener mucho cuidado con cómo pensamos sobre los demás. Y tenemos batallas en diferentes áreas de nuestra vida.

¿Qué pasa cuando estamos en medio de una multitud? Nada más entrar en un centro comercial empieza mi batalla. Porque generalmente hay cuatro o cinco personas andando una al lado de la otra. Y si ellas vienen en mi dirección, ¿quién va a ceder? ¿Tengo que ponerme contra la pared y dejarles pasar? ¿O hay una pequeña batalla en mi mente y yo les desafío. “¿A ver quién cede primero?”

He hecho esto un par de veces. He permanecido donde estaba sin ceder. “¿Quiéren pasar por encima de mí? Vengan que estoy preparado. Si ustedes son tan egoístas y no les importa nadie más que su grupito o lo que están haciendo, si no les importa chocar conmigo, yo no me voy a mover de aquí. ¡Adelante! ¡Vengan que estoy preparado!”

¿Es esa la forma correcta de comportarnos? ¿Cabe a nosotros dar lecciones a los demás? No. Pero a veces la naturaleza humana puede conmigo. Es como: “¡Vale! Será mejor ponerme contra pared y dejarles pasar.” Y entonces montar una escena y gritar: ¡Ai, ai, ai!” No. Lo siento.

Pero así es nuestra naturaleza. Todas tenemos esta naturaleza en nosotros. Y tenemos que reconocerla y seguir luchando contra ella. ¿Vamos a tropezar y hacer cosas estúpidas, decir cosas que no deberíamos decir? Sí. Pero tenemos que esforzarnos por corregir esas cosas cuando las vemos en nosotros mismos.

Versículo 8 - Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Todos cometemos pecado. Todos tenemos una naturaleza carnal egoísta. **Si confesamos nuestros pecados...** Arrepentimiento. Esto es algo muy bonito, es algo bello para Dios cuando reconocemos esto, cuando nos arrepentimos y decimos a Dios: “Estoy equivocado. Quiero arrepentirme”. Sea lo que sea que hayamos hecho. Queremos la ayuda de Su espíritu santo para poder seguir luchando. Porque no podemos hacer esto por nosotros mismos. Y entonces pedimos ayuda a Dios. Esto es lo que Él quiere de nosotros. Él quiere que veamos esto. Porque no podemos cambiar sin la ayuda de Dios. Esto es parte del proceso de transformación.

...Él es fiel... Yo sé que Dios es fiel. Y espero que todos ustedes lo sepan también. **...Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados...** De esto podemos estar seguros. Lo sabemos. Sabemos que tan pronto como nos arrepentimos Dios nos perdona y se olvida de nuestros pecados. Y entonces Dios sigue habitando en nosotros. Y seguimos clamando a Dios por la ayuda de Su espíritu porque sabemos que necesitamos Su ayuda. Reconocemos ante Dios: “Yo sé lo que soy, y sé que necesito Tu ayuda para vencer esto”. **...Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.** Este es un proceso continuo en nuestra vida.

Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y Su verdad... El logos, Su Verbo. **...no habita en nosotros.** Y, desafortunadamente, yo sé que algunas personas han llegado a ese punto en su vida. Es como si ellas ya no comprendiesen que tienen pecado en su vida. Ellas piensan que están por encima de esto. Pero no. Ellas tienen pecado en su vida y tienen que seguir luchando contra el pecado.

1 Juan 2:1 - Mis queridos hijos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Aunque sabemos muy bien que cometemos pecado. Y debemos reconocer esto. Pero esta es nuestra batalla. Debemos esforzarnos por no cometer pecado. **Pero si alguno peca, tenemos un abogado...** ¡Y esto me encanta! Porque esa palabra solo es usada un par de veces en la Biblia. Y una de ellas es aquí en 1 Juan. Cristo usó esa misma palabra para referirse al espíritu santo en la noche del Pesaj. Él entonces dijo a los discípulos que les enviaría un abogado, un ayudador. Y Cristo se refería al espíritu santo que Dios enviaría para darnos toda la ayuda que necesitamos. Esa palabra significa “ayudador” o “enviado a ayudar”. Dios está listo para ayudarnos. Él quiere darnos Su espíritu santo. Y Cristo habla sobre esto en Juan 14. ¡Impresionante!

Tenemos un abogado. Y aquí Juan se refiere a Cristo, nuestro Sumo Sacerdote. **...tenemos un abogado delante del Padre, Josué, el Cristo, el justo...** Él es nuestro ayudador. Porque todo empieza con el Pesaj. Él es nuestro Pesaj. Dios nos ha dado esto. Cristo entregó su vida por nosotros; una vida sin

levadura. Él fue muerto, su sangre fue derramada sobre la tierra para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Y ahora él es nuestro Sumo Sacerdote y nos ayuda para que él y el Padre puedan permanecer en nosotros.

Él es la expiación por nuestros pecados... Ahí es donde esto comienza. **...y no solamente por nuestros pecados sino también por los pecados de todo el mundo.** Conocemos el plan de Dios. En el Milenio y en el Gran Trono Blanco Dios va a ofrecer esto a grandes cantidades de personas. Y todos podrán saber y entender la verdad.

Versículo 3 - Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si... Tenemos esa certeza. **...si guardamos Sus mandamientos.** Y esta palabra significa “guardar, vigilar”. Si guardamos Su palabra. Sus mandamientos, las instrucciones que Dios Padre nos ha dado a través de Cristo. Aquí en 1 Juan él habla muy específicamente de cosas que necesitamos ver más claramente. Nosotros en el Cuerpo de Cristo debemos poder ver a nosotros mismos.

Versículo 4 – El que dice que le conoce pero no guarda Sus mandamientos, el tal es mentiroso... Juan dice esto unas cuantas veces aquí. Si no estamos haciendo lo que es correcto, si no estamos viviendo lo que es correcto, si no estamos en la verdad, si no estamos viviendo la verdad, si no nos estamos esforzando por vivir la verdad entonces estamos viviendo una mentira, estamos engañándonos a nosotros mismos y a otros. Estamos simplemente cumpliendo con las formalidades.

He visto esto en la vida de muchas personas desde 1969. Especialmente en la vida de los miembros del ministerio. He visto a personas engañando a los demás fingiendo ser lo que no eran. “Somos parte de la Iglesia. Vivimos como ustedes. Participamos de las reuniones en el Sabbat semanal y en los Días Sagrados. Vamos a comer juntos y disfrutamos de la compañía de los demás.” Y en algunos casos no había siquiera el amor del tipo *filia*. Esto era simplemente algo egoísta. Y por supuesto que no había amor sincero y verdadero debido a los pecados que esas personas tenían en su vida. ¿Y qué pasa cuando las personas tienen pecados en su vida y no se arrepienten? Es mejor que esas personas se marchen.

Será mucho mejor cuando Satanás y los demonios dejen de existir para siempre. Y cualquiera que elija el camino de Satanás, la manera de pensar de Satanás es mejor que ellas se marchen de la Iglesia, del Cuerpo de Cristo. Si las personas quieren seguir viviendo en pecado, quieren seguir engañando, mintiendo, robando a Dios - ¡lo cual es alucinante! – si las personas quieren seguir cometiendo pecados en su vida, haciendo cosas que no deberían hacer, que ellas saben muy bien que no deben hacer... Como las cosas que he mencionado en los últimos sermones. Hay personas haciendo esa clase de cosas. Y esas personas deben ser expulsadas. Porque el Cuerpo de Cristo está mucho mejor sin esas cosas.

Porque como Pablo dijo: “Un poco de levadura leuda toda la masa”. La levadura se extiende. Y esto hace daño al Cuerpo de Cristo. Y es mejor que esto desaparezca. Esperemos que a esas alturas todos entendamos muy bien que necesitamos deshacernos de la levadura, que necesitamos deshacernos del

pecado en nuestras vidas, que necesitamos esforzarnos por poner en práctica lo que Dios nos dice y vivir de la manera que Dios nos dice que debemos vivir. Y todo esto de lo que Juan habla aquí tiene que ver con la comunión. Debemos desear sinceramente tener comunión unos con otros en la Iglesia. Debemos desear sinceramente que seamos una familia unida, que todos pensemos de la manera correcta hacia los demás en la Iglesia. Y en el mundo también, por supuesto.

Pero es en las congregaciones que ponemos esto en práctica. Y da igual si nuestra congregación es grande o pequeña. Y a veces la prueba es más difícil justamente porque somos pocos. En los tiempos de la Iglesia de Dios Universal había congregaciones con cientos de miembros. Después que he sido bautizado la primera congregación a la que yo acudía tenía poco más de un centenar de miembros. Pero yo no me quedé mucho tiempo en esa congregación porque me fue a vivir en otra región. Y la congregación de la Iglesia allí tenía unos 600 miembros.

Seis veces más que la población del pueblo en el que yo crecí. Para mí era un mundo totalmente diferente. En ese entonces las congregaciones de la Iglesia tenían entre 300 y 400 miembros. Porque cuando una congregación llegaba a 500 o 600 miembros se formaba una nueva congregación. Y el ministro responsable por esas congregaciones solía dar un sermón en una congregación por la mañana y en otra congregación por la tarde.

En ese entonces era mucho más fácil para las personas llevarse bien unas con otras. Ellas se juntaban con otros que se parecían más a ellas. Esto es lo que solía suceder. Y después de un tiempo había toda clase pequeños grupos formados por personas que tenían ciertas cosas en común. Y con el tiempo esas cosas solo fueron creciendo en la Iglesia de Dios. ¿Por qué? Porque somos seres humanos carnales. Y podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que todo está bien en la Iglesia, que amamos a todos. Pero si esto es así, ¿por qué estás siempre con el mismo grupo de personas y no buscas la compañía de otros? ¿Por qué yo nunca te veo en compañía de otras personas, hablando con otras personas? ¿Por qué estás siempre con las mismas personas?

Bueno, la realidad es que es porque es más fácil llevarnos bien con personas con las que tenemos ciertas cosas en común, que piensan como nosotros. Y esto dice mucho, si lo entendemos. Pero es impresionante que Dios llame a personas tan diferentes, de diferentes orígenes, como en PKG. Porque ahora que somos pocos podemos ver esto más claramente. En las grandes congregaciones hay tantas personas que es difícil ver estas cosas tan claramente. En una congregación grande es más fácil para las personas engañarse a sí mismas.

¡Me encanta que seamos un grupo tan pequeño! Porque si algo va mal con una persona hay que abordarlo. Si usted piensa de una manera equivocada sobre alguien, usted tiene que tratar con esto en su vida. Usted tiene que asegurarse de que su manera de pensar es correcta delante de Dios. Porque si esto no es así, usted está fingiendo y en realidad está separado de Dios.

Debemos amarnos unos a otros de manera sincera. Y si nuestro amor por los demás no es sincero, algo va mal. Si hacemos las cosas por egoísmo no estamos siendo sinceros. No estamos siendo verdaderos.

Si hacemos algo por los demás esperando recibir algo a cambio, ¿qué estamos haciendo? Nuestra intención hacia los demás debe ser correcta.

¿Tiene usted algo contra alguien? Porque si es así, entonces usted no está viviendo de la manera correcta, nos está pensando de la manera correcta hacia su hermano. ¿Queremos lo mejor para todos? ¿Queremos que los demás tengan lo que nosotros tenemos, si pensamos que tenemos algo que queremos que los demás tengan?

Éstas son las preguntas que debemos hacernos. Debemos asegurarnos de que estamos viviendo y pensando de la manera correcta hacia los demás. Porque yo sé que hay conflictos entre algunas personas. Yo sé que hay personas que no se llevan bien. Yo sé que hay personas que discuten y pelean por ciertas cosas, que se ponen celosas, que sienten envidia de otros. O que se sienten ofendidas por algo que otros han dicho o hecho. ¡Y todo esto es solo un montón de ya-saben-qué! Esto simplemente está mal.

¿Dónde está el problema? ¿Dónde está esa manera de pensar equivocada? ¡La mayoría de las veces en nosotros mismos! Es fácil señalar a los demás con el dedo, pero no debemos olvidar que los demás dedos están apuntando a nosotros mismos. Porque esto es lo que debemos examinar, a nosotros mismos. “¿Por qué pienso de esa manera?” “¿Por qué me siento de esa manera hacia esa persona?” Tenemos que preguntarnos esto. Y tenemos que asegurarnos de que estemos haciendo lo que es correcto. Porque si no pensamos de la manera correcta hacia otra persona estamos equivocados y nos estamos engañando a nosotros mismos. Y debemos ser capaces de responder a esas preguntas.

¿Hay alguien con quien tengamos problemas? Ahí es donde todo empieza. ¿Hay alguien con quien nos cuesta llevarnos bien? ¿Nos cuesta hablar con determinadas personas? ¿Nos cuesta estar en compañía de ciertas personas? Porque si es así, entonces necesitamos ver algo.

Esto es lo que aprendemos en la Iglesia de Dios, en todas las congregaciones de la Iglesia alrededor del mundo. Tenemos que examinarnos a nosotros mismos en esas cosas porque estamos siendo juzgados en esto ahora de una manera que no hemos sido juzgados antes. Porque ahora es el momento de limpiar todo esto, de deshacernos de todo esto. Y eso significa que todavía tenemos la oportunidad de arrepentirnos de las cosas que estamos haciendo mal, de las cosas que están mal en nuestra forma de pensar hacia los demás.

No debemos albergar rencor o sentimientos equivocados hacia nadie. Esto es pecado. ¿Es que a esas alturas todavía no entendemos esto? ¿Hay alguien a quien no podamos amar? ¿Hay alguien a quien no deseamos lo mejor?

Mi deseo es que todos a los que visitamos tengan la oportunidad de vivir en la nueva era. Esto es algo que yo deseo con todo mi ser. ¿No es esto lo que todos deberíamos desear los unos para los otros? Pero si no pensamos de la manera correcta hacia los demás, ¿cómo puede este deseo ser sincero en

nuestra vida? ¿Es así como pensamos realmente? ¿O guardamos rencor a otros y estamos todo tiempo en guardia por lo que ellos nos puedan decir?

Hay personas que tienen ciertas debilidades y suelen decir cosas con malas intenciones. O quizá usted piense que ellas han dicho algo con malas intenciones. Aunque esto no siempre sea así. A veces las personas nos dicen las cosas y las interpretamos de una determinada manera. Y entonces esto es como el papel de lija, hay una cierta fricción unos con otros. Y esto no debe existir entre nosotros.

Cuando alguien nos dice algo y sabemos que esa persona está muy equivocada, ¿cómo nos comportamos con esa persona? ¿La tratamos con amor? ¿Deseamos que ella pueda ver lo que está haciendo? Y si hay algo que podamos hacer o decirle, debemos decírselo de la manera correcta y no llenos de justicia propia.

Porque he visto a muchos en la Iglesia de Dios hacer esto en la Era de Filadelfia y especialmente en la Era de Laodicea. Personas que se llenaban de orgullo y de justicia propia y menospreciaban a otros. Porque esa era su oportunidad de mostrar a otros que ellos estaban equivocados en algo. Y esto no es amor. Esto es algo perverso, enfermo. Y espero que todos entendamos esas cosas.

Pero debemos ver esto ahora más claramente que nunca en la Iglesia. Porque nos estamos acercando, ¿de acuerdo? Dentro de poco las cosas van a estallar en este mundo. Y no tenemos mucho tiempo para cambiar ciertas cosas. Por eso necesitamos esforzarnos y asegurarnos de que estamos viviendo lo que es correcto, de que estamos ejercitando pensamientos correctos unos hacia otros y que no nos estamos enojando unos con otros por cosas sin importancia.

Porque lo que los seres humanos hacemos en nuestras relaciones a veces es... Levantamos barreras entre nosotros. Esto es muy común. Los celos, la envidia, la sospecha, criticamos a otros sin ningún motivo porque pensamos que somos más justos que ellos. Tenemos que deshacernos de toda esa basura y simplemente amarnos unos a otros, desear lo mejor los unos para los otros.

Tenemos la oportunidad de hacer esto ahora. Tenemos la oportunidad de cambiar, de crecer, de amarnos sinceramente unos a otros el Cuerpo de Cristo, de esforzarnos por vivir de la manera correcta unos con otros. ¡Y esto es muy bonito!

El que dice que le conoce pero no guarda Sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no está en él. Pero el que guarda Su palabra... Si estamos haciendo lo que debemos hacer, si estamos viviendo cómo debemos vivir los unos hacia los otros. ... **Pero el que guarda Su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios, agapé, ha sido perfeccionado.** Aquí Juan habla sobre la necesidad de que tengamos agapé, el amor de Dios. Juan también nos dice que hay cosas que tenemos que hacer para ejercer ese amor en nuestra vida. Y si no estamos haciendo esas cosas no estamos ejerciendo el amor de Dios. Lo que significa que el espíritu de Dios no está fluyendo a través de nosotros. Tenemos que ver esto en nuestras relaciones, en nuestra comunión en el Cuerpo de Cristo.

Pero el que guarda Su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios ha sido perfeccionado. Esto es lo que yo quiero. Y creo que todos nosotros queremos esto. Queremos que el amor de Dios sea perfeccionado en nosotros. Queremos pensar como Dios piensa hacia los demás. Y que donde estamos equivocados... Porque a veces el orgullo se interpone en el camino y empezamos a sentir celos de otros. Queremos algo que otros tienen y que pensamos que nosotros deberíamos tener. ¡No hay lugar para ese tipo de cosas en la Iglesia de Dios, en la Familia de Dios! Debemos amarnos los unos a los otros. A ver como puedo decirles esto más claramente: ¡No puede haber problemas entre nosotros!

Pero el que guarda Su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios ha sido perfeccionado. De este modo sabemos que permanecemos en Él... Porque si no pensamos de esa manera y sabemos que tenemos problemas con alguien, tenemos que solucionar esos problemas primero. Tenemos que ir a la presencia de Dios y reconocer que estamos pensando de la manera equivocada hacia alguien que pertenece a Él.

Es tan fácil pensar que otros deben hacer las cosas de manera diferente y juzgarlos, pensar que ellos no están haciendo las cosas bien. ¿Pero saben qué? Lo que tenemos que hacer es mirarnos en un espejo espiritual y ver que hay muchas cosas en nosotros mismos en las que tenemos que trabajar. De verdad. Debemos examinar a nosotros mismos. Y debemos tener cuidado de no pensar mal de otros, de no juzgar a otros pensando que somos mejores que ellos. ¡Esto es algo repugnante a los ojos de Dios! Cuando nos llenamos de orgullo pensando que somos mejores que los demás y que les podemos juzgar. Dios dice claramente que no debemos juzgar a las personas. Esto es tarea de Dios. Él se encarga de esto a Su manera.

¿Y saben cuál es Su manera? Con misericordia, con paciencia, con amor, etc. Así es como Dios trata a cada uno de nosotros. Y tenemos que aprender a tratar unos a otros de esa manera. Y si pensamos de la manera equivocada hacia alguien, tenemos que luchar contra eso.

Pero el que guarda Su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios ha sido perfeccionado. De este modo sabemos que permanecemos en Él... Esto es lo que queremos. Queremos permanecer en Dios y que Dios permanezca en nosotros. Queremos que el poder de Su espíritu santo esté en nosotros.

El que afirma que permanece en Él debe vivir como él vivió. Esto es lo más importante de todo lo que Juan dice aquí. Es difícil entender esto a nivel espiritual. Pero más difícil aun es vivir esto a nivel espiritual. Y la realidad es que no podemos vivir esto sin el espíritu de Dios.

Juan deja esto muy claro aquí. Él sigue edificando sobre algo que él ya había dicho antes, en el comienzo de su ministerio, cuando él escribió el libro de Juan. **El que afirma que permanece en Él debe vivir como él vivió.** ¿Quién? Cristo. Y si no estamos haciendo eso entonces no estamos dando la talla, no estamos viviendo como debemos vivir. Y debemos entender que ninguno de nosotros puede vivir de manera perfecta. Tenemos que arrepentirnos constantemente. Yo lo sé y lo hago. Todos

debemos hacer esto. Seguimos luchando, seguimos luchando y seguimos luchando. Y esto es lo que determina si estamos o no viviendo en la verdad, en la luz.

Este es un versículo muy importante. Debemos vivir como Cristo vivió. Esto es de lo que Juan habla aquí. Este es nuestro punto de referencia, el ejemplo que debemos seguir. Esta es la medida por la cual debemos medirnos. Aquí Juan usa la otra palabra para amor. *Agapaó*. Que significa *amar de esta manera*. De la manera que él nos instruye aquí. Y todo se resume en el hecho de que debemos vivir como Cristo vivió. ¡Esto es lo más importante!

¿Amar a los demás como...? Es muy bonito entender esa clase de amor. De esto se trata Juan 13:34. Así fue como Cristo vivió. Esto es lo más importante de todo. Debemos entender cómo Cristo siempre vivió. Esto está escrito de esta manera para que todos nosotros podamos verlo y entenderlo.

Juan 13:34. Cristo dijo esto en el día del Pesaj, el día en que él iba a ser muerto. Él se reunió con los discípulos en la noche del Pesaj y les enseñó esas cosas. Él les dijo: **Un mandamiento nuevo os doy...** Podemos leer estas palabras y pensar que esto es solo algo bonito que él les estaba diciendo. Pero se trata de algo que debemos vivir día tras día; especialmente en el Cuerpo de Cristo. **...que os améis...** *Agapaó*. **Un nuevo mandamiento os doy: que os améis...** *Agapaó*. "Así es como debéis amar los unos a los otros. Debéis amaros de esta manera". **...los unos a los otros...** Y esta es la idea central del libro de 1 Juan. Debemos amarnos unos a otros de esta manera. Juan hace esta comparación una y otra vez. Así es como debemos amarnos unos a otros. Debemos amar de esta manera. Y si no estamos haciendo esto no estamos viviendo de la manera que debemos vivir.

... como yo os he amado. De la misma manera. **Que os améis los unos a los otros como yo os he amado.** ¿Y qué manera es esta? Cristo les dijo esto en la noche del Pesaj. Cristo murió como nuestro Pesaj. Él nos amó tanto que él estaba dispuesto a sacrificar su propia vida, a derramar su sangre. Al hacer esto Cristo nos mostró su amor, el amor de Dios, un amor que está dispuesto a sacrificarse. Porque tenemos que sacrificar nuestras propias ideas, nuestras actitudes y críticas, tenemos que deshacernos de esas cosas en nuestra vida. Tenemos que entender que Dios nos ha llamado para que vivamos de una manera diferente.

Dios nos ha llamado a luchar contra esas cosas, a amarnos unos a otros de manera sincera, a deshacernos de cualquier obstáculo. Porque tenemos que sacrificarnos. ¿Y qué estamos sacrificando?

Imagínese que alguien le da una abofetea, ¿está usted dispuesto a sacrificar sus sentimientos, sus pensamientos y responder a esto de la manera correcta? Como el rey David. En una ocasión un individuo empezó a insultarle y a tirarle piedras. Y el capitán de la guardia quería cortarle la cabeza a ese individuo allí mismo. O atravesarlo con una lanza, una espada, o lo que fuera. Pero David dijo: "No le hagas nada. Déjelo decir lo que quiera porque quizá fue Dios quien lo envió. Quizá haya algo que yo debo escuchar. Quizá haya algo que no estoy escuchando y que necesito escuchar".

¡Guau! ¡Una actitud impresionante! Debemos mirar esto y pensar: “Quizá sea mejor que yo escuche. Quizá haya algo aquí que necesito ver y que no estoy viendo”. Debemos estar dispuestos a examinarnos a nosotros mismos antes de juzgar y condenar a otros. Esto fue lo que hizo David. Eso dice mucho sobre David. Y nosotros necesitamos la ayuda del espíritu de Dios para hacer esto siempre.

Dios quiere que entendamos que Su amor no es como el amor del tipo filia. ¿No es esto increíble? ¿Cuántos de ustedes han sido parte de la Era e Filadelfia? Solo algunos. En Cincinnati hay más. No tantos como antes. Nos hacemos mayores.

Y es impresionante entender que en la Era de Filadelfia esta era la principal característica de la Iglesia de Dios. La Iglesia no tenía agapé, tenía solamente filia. De ahí el nombre de esa era de la Iglesia de Dios. La Era de Filadelfia. Esto era un comienzo pero no era lo más importante. Sin embargo hay un grupo de la Iglesia que está dispersada que sigue llamándose la Iglesia de Filadelfia, porque ellos piensan que el amor del tipo filia es lo más importante.

“¿No quieres más? ¿No sabes que necesitas más? ¿No sabes que esto no es suficiente, que esto es solo una pequeña parte del todo?” Esto es apenas es el comienzo espiritualmente. Todos debemos tener ese tipo de amor fraternal los unos por los otros. Esto no debe ser algo difícil en la Iglesia de Dios.

¡Pero tener agapé es otra cosa! Porque agapé viene de Dios. Para esto se necesita el espíritu de Dios. Porque se trata de cómo pensamos, de si tenemos o no el espíritu de Dios, de si nuestra relación con Dios es correcta o no.

Y Dios nos está diciendo que ahora debemos entender esto más claramente que nunca, que debemos limpiar nuestras vidas más a fondo, que debemos esforzarnos por tener una relación más cercana los unos con los otros, la relación más importante que podemos tener: ELOHIM. Somos miembros engendrados de ELOHIM y estamos creciendo en el vientre de nuestra madre, esperando el momento de nacer.

¿Y quién no desea que todos podamos nacer en ELOHIM? ¿Estamos dispuestos a sacrificar nuestros propios caminos, lo que pensamos que otros deben o no deben hacer y cómo ellos deben hacer las cosas? “Yo no haría esto de esa manera”. ¡No! Hay muchas maneras de hacer las cosas. Y lo principal es hacer lo que es correcto delante de Dios. Lo principal es examinarnos a nosotros mismos siempre, siempre, siempre.

Recuerden el ejemplo de David, lo que él hizo cuando ese individuo empezó a insultarle y a tirarle piedras. “Déjenlo. Quizá haya algo que yo necesito ver”. ¡Qué bonito! Porque la realidad es que siempre hay algo que necesitamos ver. Si algo está mal en nuestra relación con otros siempre hay algo que necesitamos ver en nosotros mismos. Y debemos tener mucho cuidado de no pensar de la manera equivocada o guardar rencor a alguien porque nos sentimos ofendidos.

¿Por qué nos sentimos ofendidos? ¿De dónde viene eso? Lo mejor es empezar mirando a nosotros mismos. De eso se trata. Debemos examinarnos a nosotros mismos.

Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros. ¡Un bello versículo!

Y con esto tenemos suficiente sobre lo que seguir edificando hasta el próximo Sabbat.